

Perfil de Pablo Neruda

El Neruda de ayer, de hoy, de mañana y de siempre y que reposa en el Cementerio General, está más vivo que nunca; brama en el amor, baila en el viento, canta en la primavera, flota en el corazón del pueblo.

Murió hace dieciséis años. Todo se ha dicho sobre él y su obra. Pero ¿cómo era en verdad el hombre?, ¿qué había detrás del aura de la gloria, del renombre del poeta?

Sólo un Hombre

Sólo un hombre, nada más ni nada menos que un hombre, a cuyo recuerdo se aceleran, junto con los latidos del corazón, las palabras en boca de quienes lo conocieron.

"Lo conocí siendo niño-ocho años"-dice Margarita Aguirre, escritora chilena con residencia en Buenos Aires. Fue su amiga y secretaria; también autora de una de sus más documentadas biografías. "Era delgado, con unos ojos muy dulces. Sabía con mis padres y María Luisa Bombal. Me regalaba lápices de colores, sacapuntas. Para una Navidad, disfrazado de Viejo Pascuero, regaló juguetes a los niños: a mi hermano un tren y a mí una muñeca. Vivía en la calle Corrientes y en su departamento destacaba una enorme cama laqueada de color celeste (año 1933). Bebía whisky "Vat 69", champagne "Pommery" y fumaba

"Chesterfield", a veces pipa. Le gustaba cantar, aunque era desafinado y bailar el vals. "Sobre las olas. Amaba el teatro; en sí era teatrero por excelencia. Lo demostraba su gusto por disfrazarse en las fiestas con sus íntimos."

Me impresionó su sencillez

Y Saira Vial, escritora porteña con quien le unió larga amistad: "Conoci a Neruda en Villa del Mar el año 56. Pleno de celebridad, de actividad literaria su nombre y su arraigo en la juventud, era muy fuerte. Al verlo por primera vez me impresionó por su sencillez y naturalidad, en contraste con su fama. Algo familiar y benévolo fluyó de él, hombre sereno, observador dotado de espontánea ternura. Su mirada, que parecía entredormir estando tan despierta, era inteligente y parecía adivinar todo. Lo veo de pie, vestido de sport, en su estatura más alta que la del chileno medio. Sonriente

bajo su clásico jockey con expresión bastante maliciosa, piel pálida, con un algo de afectuoso, paternal y joven.

Sin ostentación

La no ostentación de sí mismo era otra de sus características sobresalientes. Temeroso de herir, era cuidadoso y paciente con los demás, especialmente considerado con los más humildes.

Sus luchas sociales brotaban de un sincero sentimiento de afecto por el ser humano.

Le irritaban los rebuscados, los excesivamente literarios y le encantaba la ente alegre, espontánea, sin reverencias. Aficionado a las bromas, no era hiriente ni sarcástico."

A pesar de las diferencias ideológicas

Arturo Aldunate Phillips ostenta el privilegio de ser autor del primer libro escrito en Chile sobre el poeta: "El arte moderno y la poe-

sía de Pablo Neruda", en la década del 30. Explica en una entrevista: "Yo lo imaginaba como en las fotografías, un hombre flaco, con el pelo cayéndole sobre la frente, cuando un día apareció una especie de Buda a mi oficina y me dice: "¿Será usted, que ha escrito sobre el famoso Neruda?". Lo miré, pensando que podía ser loco. "No sé si famoso, pero yo escribí sobre Neruda."

"Es que yo soy el famoso Neruda". Nos dimos un abrazo y nos hicimos muy amigos. Y esa amistad se acrecentó con el tiempo, a pesar de las diferencias ideológicas, lo que demuestra que Neruda no fue un político, como lo declarara el año 65 a un periodista de la revista "Aquí está". La política ha ocupado un pequeño lugar en mi poesía; es obsesión de otros, no la mía."

"Me precio de tener muchas amigas y me enorgullezco de ello", dejó a un periodista.

La Hormiguita

"Pablo necesitaba desesperadamente de compañía", agrega a su vez, su segunda esposa, Delia del Carril, la "Hormiguita", como la apodaba el poeta. "Era débil, vulnerable, no podía cruzar las calles sin buscar mi brazo. Los hombres son muy niños, todos, no creo que Pablo fuera el único niño."

Es que Neruda, el hombre que atraía a las mujeres no era conquistador, sino el conquistado. Mujeres firmes era lo que le gustaba. Evocamos la cara de Trinidad Candia, su madre recia y enfarrugada; la fuerza de carácter de Delia del Carril, la firmeza ejecutiva de Matilde. "Cien poemas de Amor para Matilde", su última esposa; María Antonieta Hagenaar, holandesa, madre de su única hija, Malva Marina, nacida enferma; era muy alta, más que de aspecto severo y compacto, severa.



Neruda, el poeta conocido por todos. Sus hermosos poemas han sido traducidos a diversos idiomas y muchos de ellos están comprometidos con su ideología.

Las cartas de amor

La misma Albertina Azócar, la inspiradora de "Las Cartas de Amor", de gran parte de los "Veinte poemas de Amor", era también una mujer muy alta, seria, bastante firme y dueña de sí, tanto que fue capaz de resistir ese ardiente vendaval amoroso del joven poeta enamorado.

Buscaba, indudablemente, protección y ternura; era feliz dejándose mirar olvidado de cuentas bancarias, cheques, ajeteos comerciales y cuanto le recordara el peso de la existencia. (Sucede que a veces me canso de ser hombre "Walking around").

Y Laura Reyes, su media hermana, tan pequeña, frágil, pero con una tremenda fuerza interior, fue la hermana amparadora por excelencia que le sacaba de apuros en la niñez y en sus primeros años de adolescencia.

Muchas mujeres lo amaron

Si, hubo muchas mujeres que le amaron, enorme, a pasional, incondicionalmente. Y tuvo grandes y queridos amigos entre los que destacan Homero Arce, Federico García Lorca, Alberto Rojas Jiménez, Camilo Mori; como también grandes "odiadores", como Pablo de Rocka y... ¡qué pena!, García Huilobro.

Carecía de envidias

Pero, aunque era hombre

de mucha pasión, carecía de envidias y mezquindades. "Tenía poca resistencia para ver el dolor ajeno", recordaría María Luisa Bombal, su gran amiga en la juventud- pero se hacía fuerte y llegaba al lecho de los enfermos procurando ayudar y dar ánimos. Era muy bueno, incapaz de hacer daño a nadie."

Así, la figura del poeta se alza más y más renacido en el corazón de cada chileno, renacido en cada anochecer y en cada primavera invitándonos a elevar el espíritu y a florecer como el "cacto de la costa cuando el dolor nos toque con su huasca en pleno rostro."

Lléname de mí

Lléname de mí, Amante, agótame, viérteme, sacríficame. Pídemme. Recógeme, conténeme, ocúlame. Quiero ser de alguien, quiero ser tuyo, es tu hora. Soy el que pasó saltando sobre las cosas, el fugante, el doliente.

Pero siento tu hora la hora de que mi vida gotee sobre tu alma, la hora de las ternuras que no derramé nunca, la hora de los silencios que no tienen palabras, tu hora, alba de sangre que me nutrió de angustias, tu hora, medianoche que me fue solitaria.

(De "El Hondero Enthusiasta", siempre pensando en Albertina Azócar).



Nefthalí Reyes Basoalto, su verdadero nombre, ya a los veinte años escribía hermosos poemas de amor.

Perfil de Pablo Neruda [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Perfil de Pablo Neruda [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa